

Antología de xesca

Presentado por

Poemas del Alma 



Dedicatoria

La poesía no quiere adeptos, quiere amantes.

Federico García Lorca

Agradecimiento

Agradezco a los creadores de poemas del alma la ventana que han abierto al mundo para que podamos dejar nuestros poemas y compartirlos con el mundo.

Sobre el autor

Xesca Almécija . Almería 31 de Enero de 1962
ciudad en la que curso mis estudios . En 1981
publico mi primer libro ?Poesya?.con perdon?, tras
un largo silencio vuelvo en 1995 con mi primera
novela ?julia y viceversa? y diez años mas tarde ya
en el 2005 publico ?líquidas alas?, poemario
perteneiente a la serie Primula con la editorial
torremozas y Aullidos de asfalto. En el 2007
participo en la decimonovena edición de poesía
Hispano Americana de la editorial Lord byron. En el
2008 publico junto a Jose Antonio Roche, el
poemario en décimas ?De claves y castañuelas?,
con la editorial el salvaje refinado. Sigo colaborando
en diversas revistas literarias y asociaciones
culturales, hoy en día trabajo en la empresa
?Mester de juglaria?que yo misma junto al poeta y
actor José Antonio Roche hemos formado de
espectáculos y talleres artísticos

Índice

Calzado de goma

Polvo de sueños

Crústula de un mordido sueño

Òsculo de aire

Del membrillo a la guayaba

Tendidos hilos al sol

Silencios en tinta

Silencio de cerraduras

Los Escullos (Almería)

Guadaña de alcohol

Dragones del asfalto

Maquillaje sobre fino tacón

Andalucía tierra de luz

La mente de letras lo desviste

Atlas de deseo

Olvido de lápices gastados

A tu costado como cuerpo

Mañana dirán lo que quieran de hoy

Marihuana

Grafos de los no tiempos

Mixtura

Transformación de vidrios

Reverbero de sueños

Asfalto de algodón

Destino

Amarillos

Calendario sin días

Del membrillo a la guayaba

Vértebra húmeda del verbo

Líquidas alas

Léxico húmedo

Duende empedrado

Danza de vértebras

Saboreando tu piel

Guadaña de alcohol

Latidos

Tintero y asfalto

Calendario sin días

La mano de Baco

Celestina

Desnudo alfabeto

Aullidos de asfalto

Susurros del sur

Salud

En esta edad

Trabajo

Olvidado verso

Olvidado tintero

Mar de la tranquilidad

El gato y la rosa

El planeta de los necios

La red de la ignorancia

La espina de una rosa

Grietas en la realidad

Maquillaje sobre fino tacón

Falsos profetas

La maleta del olvido

Abuso de poder- (Del poemario- El muro de las palabras)

Sueños de jabón y seda

Medios.- extraído del poemario "El muro de las palabras"

Oda a Cádiz

La mente de letras lo desviste- extraído del poemario- Aullidos de asfalto

Jardín del amor

Calzado de goma

Calzado de goma

Ojos que alumbran recorridos.

fijos en la blanca línea del camino

michelín calzado de grandes gomas

radios que circundan y mueven tu paso

en este andar y venir del humano.

Máquina al servicio del tiempo

tiempo que se hace más rápido con tus zapatos

roídos en los viejos caminos andados.

Vida quemada en las jóvenes auto vías

bajo el brío de las piezas que te arman.

Cercanías donde antaño solo llegabas con oro.

Metal habitáculo con asientos y mandos

luces indicadoras del movimiento en el espacio

espacio que recorre la mirada tras un cristal

biselado en el iris de la sentada mirada.

Alvéolo del cuerpo viajero en su fachendear

como lisonja para el viejo asfalto desgastado

rueda

y ruedan

la rueda

en el empaste del abarloar de la vida

maroma en la prisa de lo mundano

in extremis de las agujas del tiempo.

al filo de la cotidiana velocidad

ruedan

y ruedan

la rueda.

Rueda en el astracán del mundo adoquinado.

Polvo de sueños

Polvo de sueños

Una gota se desliza por el cristal de las verdades a medias

mientras tú eres el inspirador de los senderos creativos.

Cantando en silencio

inundando de aroma los recuerdos de la sombra

llorando entre desconocida gente

las horas que entre ellos vivimos.

Polvo de sueño en el amanecer de lejanos días

primaveras con sabor a vainilla.

Recorridos que se cruzan en el viento

mientras estas manos te dibujan una vez más

una vez más entre dioses y bestias

te pierdes en la nublada mente.

No hay miedo a la nada la nada no existe

sólo temo al olvido

ese olvido.

Crústula de un mordido sueño

Crústula de un mordido sueño

Cruce de primitivos deseos
deseos de hecatombe en el albur del hoy
hoy de almohada y sexo seso de jácara irrisoria.

Jaca y crústula del sueño que se muerde
mordisco de pasión en la nada de cuerpo y uña
las uñas y los sueños circunscritos en poemas a medias
en la dulce zarabanda de los cuerpos.

Zulú de los sentimientos de la hembra
en la medida en el declive de las yemas en la voces...
Penetración en la huesa del placer
placer ósculo y carne
carne y beso.

Adiós de arteria y hueso en la virada
destino y lugar castizo en la vaina de la celda
en el roer del día a día.

En el prolapso del verso
las miradas se encierran en su telón de pestañas
en el cofre de las ansiedades a medias....

Òsculo de aire

La rejilla expulsa aire

tubo válvula para el empaquetado oxígeno

oxígeno que es pimplón para el pulmón adormilado

circunscrito al movimiento de agujas cables.

Excremento sepultura del cuerpo

hueso de brea en el connubio

arribista del ascenso conquistado.

Fémur roído vaina de la carne

carne que duele en el declive

clavando el incisivo colmillo

mientras la guadaña arremete en su conato.

En el ábaco de la enferma existencia

sondas

agujas

cables

algodón de panaceas

para el dolido cuerpo caminante.

Silencio - ósmosis del bronquio-

expira el arcano en la mixtura de luz

no avanza el oxígeno en la traquea

se va alejando el tambor de la vida.

Bajo el ósculo del recuerdo

eres querubín de este espacio

velación del espíritu que se aleja

pócima del amargo en el quebranto

entre una manos frías de mujer.

Del membrillo a la guayaba

**(Estos versos están dedicados al poeta-amigo,
repentista José Antonio Roche y publicados parte de ellos por la editorial Lord byron en su
decimonovena edición de nueva poesía hispanoamericana, 2007)**

-I-

Descomunal inocencia

puede ser el horizonte

donde el trino de un sinsonte

aguarda su adolescencia.

Se pierde en la transparencia

de mi sueño peregrino

y por cosas del destino

pongo un santo y una vela,

para que una castañuela

le marque el son del camino.

-II-

Del arte por el que vivo

viaja Espinel en mi verso

en cada rima converso

con el hombre, el poeta vivo.

Entre líneas le revivo

poesía que en mi garganta

desgarra, laza, levanta

entreteje con miradas

deseos, pasiones calladas

brebaje, verso que imanta

-III-

Con un pájaro he cantado

en controversia dispar

yo me pongo a improvisar

cuando el lo tiene ensayado.

Muchas veces se ha burlado

de mi rima favorita

y otras cuando necesita

dialogar libera el canto

en su plumaje de llanto

a un nuevo vuelo me invita.

-IV-

Le dio cabida en su pecho

la historia, a un mambis remoto

llevando en su acero roto

las miserias de su lecho.

Cuido el azul de su techo

cabalgo de frente al sol

y en un tierno caracol

quedo grabado el sonido,

en el ultimo estampido

de un arcabuz Español.

-V-

El orgullo del Cubano

se multiplica a distancia

ajiaco de la constancia

folklórica de un hermano.

Como el humo de un habano

va emigrando la poesía

multirracial en porfía

que la distancia desgrana

entre mi Cuba, tu Habana

y la mágica Almería.

-VI-

Si adornan la poesía

romances y cascabeles

humedad en los dinteles

de satírica porfía.

Borracha de lejanía

en las mieles del idioma

como un arado se asoma

surcando el sur del caribe.

Esta india que recibe

diez versos de una paloma.

-VII-

Y pare luces de rima

si la poesía se apaga

bálsamo para la llaga,

mientras un virus se anima

a devolverla a la cima

en su estado natural.

Y una tradición oral

gestora de descendientes,

que en Nahories y valientes

encuentra su pedestal.

-VIII-

Una estrella es lo que quieras

raro espejo de algún poeta

cartero de otro planeta

que sin conocer lo esperas.

Extrañas rimas viajeras

incalculables bombillas

cocuyos en las antillas

luciérnagas en mi noche

o un espontáneo de-Roche

en metáforas sencillas.

-IX-

En la península Ibérica

de árabes y romanos

los iberos son cubanos

regresando de su América.

Dejo la historia colérica

a una dama prematura

sentada en el mar tan pura

para regresar silente

con aires de un continente

que guarda nuestra cultura.

-X-

Tengo de Rondón de Luna

de aceite de oliva y miel

de Góngora y de Espinel

dulcinea y fuente ovejuna.

Tengo de estirpe moruna

fenicia, céltica, ibera

de invierno y de primavera

del otoño y del verano

y de un amigo Cubano

tengo también su bandera.

-XI-

En la estrella solitaria

dentro de un triangulo rojo

hay una musa en su antojo

primitiva y milenaria.

Sobre la sangre ordinaria

que se perdió en el camino

una luz de lo divino

a cinco puntas escala

y cada punta es el ala

de un trovador campesino.

Xesca Almécija

Tendidos hilos al sol

Sobre cama horizontal

las sabanas van quemando el sudor del viejo instante
tiempos de placeres semi mudos entre día noche
quejas
lágrimas profanadoras de blancura y suavidad.

Se esparcen bajo el sol aireado de la estrenada tarde
aroma de jabón y seca naturaleza veraniega
mientras se saborea el último sorbo de café
sujetando prendas a una cuerda con coloridas pinzas.

Flotan restos de caricias entre las manos
se diluyen en agua partos de sueño
mientras un aroma a suavidad impregna el aire.

Vuelan adheridos ronquidos en seda

Junto al ultimo beso de sueño.

Xesca Almécija

Silencios en tinta

Palabras atrapadas en el túnel del silencio

velas que se apagan con la brisa del amanecer

entre sueños tejidos en los muelles de un somier.

Labios de víbora muerden las sombras

metaplasmo de fuego tatuado en la piel.

Léxico en lágrima convertido

metamorfoseado en tinta

de la ilusión candela.

Resbaladizo verbo quebrado

parido antes de ser.

Del teclado sangre entre las yemas.

Fragilidad de silencios circundan el sol

partos de versos que hilan la luz

entre llagas de lagunas en palabras.

Xesca Almécija

Silencio de cerraduras

Orlo de pensamientos en la decadencia del hogar

bramando el estrenado amante

desde el pasillo hasta el somier.

Cavidad por donde circula desidia

disfrazada de poca importancia

sobre las ollas con aroma a continentes,

entre costumbres que ayer estrenaron

disputas con paladares de limón.

Décimas de ocasión improvisadas

muriendo la creación de tinta entre amarga sonrisa

miscelánea espera del verso de carne y hueso

uñas que olvidan el arañado de un teclado

bajo el influjo de un futuro mejor.

Solo el perro aullando a un pájaro

devuelve color a un rancio lienzo que nunca se termina

las neuronas giran y rompen la tela de araña

volviendo a pisar el frío suelo de la independencia,

escondiendo sentimientos bajo la llave del silencio

se separan ropas

se mutilan libros.

Comienzan los amantes por otros senderos a caminar.

Xesca Almécija

Los Escullos (Almería)

Canto de gaviotas en este despertar

sabor a sal y arena en la piel

noche de viajeras copas y música de moda

entre desconocidos empujones y atrevidas miradas.

Huellas que se borran en el amanecer

dejando un reguero de vasos botellas

grados de alcohol descansando entre múltiples ensueños.

Noche de sonrisa al filo del vaso

exhalando humo a un estrellado cielo

portador de una paz en el limbo del hoy.

Colorida vestidura veraniega

sobre tacones de efímera incomoda feminidad .

Desconocidos sexos de hambrienta pasión

mientras pasa otro verano

por esta jaima en pub metamorfoseada.

Xesca Almécija

Guadaña de alcohol

Amanecer en la vieja ciudad

entre grados de alcohol y olvido

michelín sobre el asfalto choque contra dormida farola.

Esparcida sangre en la acera de un solitario caminante

atónita mirada de los viandantes que van y vienen en su cotidianidad.

Vía de prisas y metal imprudencias líquidas

suenan la sirena portadora de batas blancas salvadoras de vida

lamento y silencio extendidos en el suelo.

Desdichas en el revuelto volante

noche de juvenil música y vaso al filo del labio

mañana donde la negra sale ante un adormecido sol.

La rueda de la fortuna anda en el olvido de calle

Xesca Almécija

Dragones del asfalto

?
Se plasma el adormilado alfabeto
y surgen los dragones de las p?ginas en blanco...
miradas que atraviesan los columpios del ayer
mientras lomos de libros sin escribir a?n cabalgan.
?
Rumor de ventiladores mientras las palabras suben escaleras
los diccionarios entre los ahogos de secas tintas
y un cad?ver paseando la alameda ? ? ? ? ?preg?n de los romances.
?
Geranios portan la reja ? ? ? ? ? aroma de jab?n
carpetas entre la polilla de los tiempos
y las letras despiertan ? ? ? ? ? desnudez de la moda.?
?
Sint?ticos acentos de las palabras ? ? ? ? ? un pilar ? ? ? ? ?
dale ?limosna.
Las celestinas sosteniendo las corbatas
llamaradas en la boca del drag?n de asfalto ? ? ? zarpa y desconcierto.
?
En el bet?n de los sin?nimos el ventilador para su giro.
?
?
?? ? ? ? ? ? ? Xesca Alm?cija
?

Maquillaje sobre fino tacón

Maquillaje sobre fino tacón

Mirada traspasando el espejo.

Pasan años en el reflejo del segundo
mientras temblorosa la mano se alza sosteniendo el lápiz
perfilando ojos
labios
coloreando las huellas húmedas del rostro.

Maquillaje que se desliza cubriendo imperfecciones
escondiendo verdades a medias máscara de la tristeza.

Onomatopeya de un ayer con ficción de polvos
estratagema donde los sentimientos se ocultan.

Disparada la última mirada al disfraz
del rostro nace un cómplice un guiño el suave giro de la figura.

Yemas que abren la cerradura al mundo
teatro de bocinas y palabras
donde se pierde el repiquetear de los tacones.

Tacones que sostienen un rostro maquillado tacones.

Xesca Almécija
(extraído del poemario "Aullidos de asfalto")

Andalucía tierra de luz

El dolor se desliza en el silencio
es una negra vieja araña
tejiendo telarañas entre los sentimientos
incubando su prole en un inhóspito lugar.

Atrás queda la tierra bruñida de luces
entretrejida de flamencos las palmas de Triana
¡ay ese gitano del barrio de La Cruz!

Mixtura de los grafos que sueñan
bailarina en la figura del caballo andaluz.

Torero notas que se elevan en los espacios.

Mientras
un teclado pudoroso te recuerda negro toro bravo
llanura de girasoles magnitud de tu mezquita.

En tu Alhambra sangran aún los poemas
y en tus tierras ríos de tinta corren
profetas
sultanes
juglares
eunucos
génesis de vida que para ti cantaron.

Xesca Almécija

La mente de letras lo desviste

Mientras el gemido vuela
- bruñida luciérnaga en la noche ?
tatuados los silencios se impregnan en la almohada
letras suaves desnudando la figura.

Sobre la noche de los no tiempos
hada y duende se funden en abrazos.

Letras caídas
suaves
nacidas rías de pensamientos
oleaje de pasiones escritas sobre un niveo papel...
marejada de los sueños que se tejen a medias
entre hilos de luna entre hilos de estrella.

Letras caídas
suaves
bosques de palabras
murmullos de un sentimiento enraizado a medias...

Las pasiones se tatúan en el amanecer.

Letras caídas

suaves

palabras de fuego

palabras de fuego...

Xesca Almécija

Atlas de deseo

Ensortijados rayos en la reja

mientras en el lienzo de la vida se perfilan las ilusiones

batalla que gana la conquistada caricia.

Se deslizan humedades

rodando y rodando

dibujando cabriolas sobre el atlas del cuerpo

salivas que se mezclan en la alquimia de las bocas

como virigaza del retraído deseo.

Perdido el tormento nace la lisonja

se teje la urdimbre en el chasquear de los dedos

surgen alas en el dormido iris atraviesan océanos

vuelan y vuelan hacia el hombro guerrero soñado.

Se agita el cuerpo salta el gemido.

Tras el tiempo se pierde el concepto tiempo

en requiebros los versos colgados.

Mientras

se plasman romerías de pasiones

entre las líneas curvas

entre el tejido de los rizos de las yemas

entre la ósmosis del alvéolo de los sexos.

Xesca Almécija

Olvido de lápices gastados

En el pasillo del cruce de mirada
los circulares dedos toman la palabra
olvido de quejidos de lápices...

Aldaba de los sentidos
como espínela lucida en el pecho
portento que impregna lápices a los cuerpos en su conquista.

Lienzo de las dichas aún no recitadas
entre líneas sin pintura sin perfiles de la alquimia.

Estraza de papel en un pintado sueño
es traza de los besos que se tallan
es la traza del moldeado de la piel
en el tallante taller del verso amante.

Los separados cuerpos se cincelan
en el sinfín de las pasiones...

Se dibujan los mágicos círculos del gemido.

Es traza de papel en un pintado sueño
es traza de los besos que se tallan
es la traza del moldeado de la piel
en el tallante taller del verso amante.

Xesca Almécija

A tu costado como cuerpo

Nacimiento que emana de tu blanquecino placer

resbala por mis desiertas curvas

se adentra en la caverna del deseo.

Portentos que a la hembra obsequias

lanzado al viento las migrañas

humus en la migración del hombre.

Entre misceláneos sueños desperté

inserta a tu costado como cuerpo

enredada a tus piernas enredada.

Una y otra vez atraviesas los meridianos

emulsión de gemidos bajo sábanas

meta donde plasmó mi hembra sobre tus pies

enredada mi hembra enredada.

Xesca Almécija

Mañana dirán lo que quieran de hoy

Extraña maldad que enraíza en mi interior
extiende sus raíces por todo territorio...
Catarsis entre pulmones donde el aire no penetra
pus sobre el músculo parlante.

Mixtura de cuerpos cubiertos en la distancia
par de seres tendidos al olvido
par de mentiras de palabras
palabras de silencios en sábanas de olvido
olvido de un recitar de dichas metamorfoseadas todas...
par de nota no nacida en un vuelo de pasiones
par de broches de dolores las palabras...
Portando quejas en sus alas la mariposa
par de tiempos de crecientes dudas
par de estilete clavado en el corazón de hembra.

Mientras sellan las bocas diluvio de poemas
en partos de dolores
columpios de ensueños sobre la cresta negra de los folios.

Par de figura lejana agriada perdida
par el vuelo entre palabras extendiendo alas
par dirán dicen dijo
par de tiempo amado en el silencio.

Xesca Almécija

Marihuana

Alquimia en el humus de la vida

fermentando tierra con el alodio de las semillas

en el conato de un mundo distinto.

Semilla que crece como mies

hacia el infinito

regalando cogollos de zaragata y panacea.

Humo que recorre las arterias

como hulla en los gemelos pulmones.

En el abarloar de sueños - ábaco de la mente ?

penetra la miscelánea fumarola del cuerpo.

Ante el anagrama del zoilo los oídos mueren

verdes que son milagro.

Postrado ante el altar desconocido

los labios aspirinan el humeante aire.

Xesca Almécija

Grafos de los no tiempos

Nada llega tarde a la ciudad de fantasía
donde se anidan locuras entre teclas
donde se agolpan dudas yemas grafos del ensueño.

Ciudad donde las vendas de los corazones vuelan
desilusiones ondeando los silencios.

Un arco iris envuelve
mientras incrustadas en las aceras quedan mudas amarguras.

Enmudecido reloj en las mixturas de fresa y chocolate
calles por donde pasea la palabra
pasean resbaladizos besos del caramelo.
Gemidos de gelatina taladran la distancia
emulsión de sexos entre alfabetos
gérmenes recitados en lujurias alfabeto.

Fantasía que conquista una sonrisa
abrazos de terciopelo entre los hilos del asfalto...

En la estrella de los tiempos:

duendes y hadas las yemas los alfabetos.
Xesca Almécija

Mixtura

Mezcla de labios fresa con sabor a versos vivos
delicadeza de sentimientos en el descampado de los sueños
tacones que resuenan en el silencio
ansiada soledad donde las lágrimas buscan refugio.

Te marchas en silencio sin dolor
entre el renacer de esperanzas futuras
silencio solo soledad.

Te acompaña un séquito de mentiras
que algún día volarán
yugo de silencios que a la hembra haces maldita
en espera de caricias que no cantas.

En la lluvia de la vida
entre los juncos de las playas humedecí mis pactos.

Gotas que han quedado en un cruce de manos.

Xesca Almécija

Transformación de vidrios

Mañana que se mancha en el crujir de vidrios
vidrios de falo y teta falo
en la incisiva mentira del labio
en la incisiva mentira de los cuerpos.

En la catálisis de las manos que se cruzan
se cruzan las miradas vueltas al sueño
en la mixtura de bragueta y braga y falo y teta y braga...
Braga en el acantilado del poeta
bragueta de zapato y ropa puesta sobre el falo
murmullos en el carrusel de la efímera belleza
sin poema sin falo braga y teta y vidrios...

Cremallera en el connubio
pétalos embrujados en el tiempo
- en el albur esparcidos ?
perdidos entre falo y rodilla
rodilla de somier gemidos silencios...

En el confín de la mentira y el vidrio a seca y vidrios...

Xesca Almécija

Reverbero de sueños

En el reverbero
la pendiente de los sueños evoca:

duendes y hadas
la reverente caricia que cuelga de las yemas
el requiebro del carmín difuminado en labio
en mixturas de las lenguas y los asfaltos.

Reverencia en la fusión de las geografías
el séquito de quillotro sobre la distancia que atrapa
el quebranto del reverbero en vena.

Brilla el abrazo que lanza el fauno
albur en la pasión que se contiene - ósmosis de sexos -
entre el aluvión de las nacidas humedades
entre el aluvión de los gemidos.

Compendio de los iris que se beben un cortejo
entre las morfologías que en sus compases vuelven.
Brújula de los sentidos
que bailan entre los poros de la piel
para que surja el acompasado solfeo en la antesala del orgasmo.

Silencio en el despertar
entre la mezcolanza de mano y labio
una vez
y otra vez el amor los reverberos.

Xesca Almécija

Asfalto de algodón

Bambalina del mundo refugio de viajera mirada
cristalino teatro matriz y ánima...

Se trenzan formas alfa de un pensamiento:

Vuela el bosquejo de ensueño en una balumba de líneas.
Navega el iris sobre colgante cuadro de figuras
botafumeiro de perfiles al aire panacea en la cognición poética...
arista de nube donde se arrastra la serpiente de alas
y surge un dragón en un ángulo azulado.

Su tiempo recrea
cámara donde el fabulista
carcome el recuerdo las bacterias...
recuerdo donde se pierde la mirada paseando sobre un gris de cielo.

Contemplación de paraísos...
omega de algodón en los descansos.

Xesca Almécija

Destino

Esparcidas las cartas sobre blanco paño

comunicado de grafos que son luz.

Mujer dispersando sus pétalos sobre el agua

extrañas espadas flotan en el ambarino mar

para arrastrar pasiones en el carro de la noche.

Camino de vida un destino por andar

lluvia de estrellas en el Apocalipsis de la mente

en el lejano hombro donde reposará el guerrero.

Danza la luz entre ferviente espiga

mientras clamores de rocíos a grávidas lunas lloran

con un rescoldo de ternura entre rosa y nieve.

Alquimia en la mano que esparce el trigo

tenacidad en la antesala del saber

hilando abrazos en los proféticos telares

esperando en el umbral la retraída gota ardiente

el cauce de la misiva por donde se deslizan los dioses

oídos tenaces infinidad de voces por estrenar.
Xesca Almécija

Amarillos

Oro bastón de poder que no domina

ermitaña en la sombra de la vida

leyes que nunca incubaron

sólo escondrijos de escorpiones.

Xesca Almécija

Calendario sin días

Hojas de mensajes
hojas y hojas
ríos navegables.

Orilla de versos
mistral de sueños concebidos entre las tintas
tintas arribistas del verbo aun no nacido
grabados de caricias sobre las esquinas del asfalto.

Tiempo de nube y beso...
paseo de crisálida y elfo por el país del sueño
sueño de los cuerpos
y un despertar de sábanas en el asfalto...

Yemas sobre níveo papel recitando fantasías
- añoranzas de un ayer -
encuentros que en el alquitrán se alargan.

Manecillas giran
mañana será jueves quizás por ser un día vivo en los recuerdos.

Calendario del asfalto mixtura de sol y luna.

Xesca Almécija

Del membrillo a la guayaba

-I-

Descomunal inocencia

puede ser el horizonte

donde el trino de un sinsonte

aguarda su adolescencia.

Se pierde en la transparencia

de mi sueño peregrino

y por cosas del destino

pongo un santo y una vela,

para que una castañuela

le marque el son del camino.

-II-

Del arte por el que vivo

viaja Espinel en mi verso

en cada rima converso

con el hombre, el poeta vivo.

Entre líneas le revivo

poesía que en mi garganta

desgarra, laza, levanta

entreteje con miradas

deseos, pasiones calladas

brebaje, verso que imanta

-III-

Con un pájaro he cantado

en controversia dispar

yo me pongo a improvisar

cuando el lo tiene ensayado.

Muchas veces se ha burlado

de mi rima favorita

y otras cuando necesita

dialogar libera el canto

en su plumaje de llanto

a un nuevo vuelo me invita.

-IV-

Le dio cabida en su pecho

la historia, a un mambis remoto

llevando en su acero roto

las miserias de su lecho.

Cuido el azul de su techo

cabalgo de frente al sol

y en un tierno caracol

quedo grabado el sonido,

en el ultimo estampido

de un arcabuz Español.

-V-

El orgullo del Cubano

se multiplica a distancia

ajiaco de la constancia

folklórica de un hermano.

Como el humo de un habano

va emigrando la poesía

multirracial en porfía
que la distancia desgrana
entre mi Cuba, tu Habana
y la mágica Almería.

-VI-

Si adornan la poesía
romances y cascabeles
humedad en los dinteles
de satírica porfía.
Borracha de lejanía
en las mieles del idioma
como un arado se asoma
surcando el sur del caribe.
Esta india que recibe
diez versos de una paloma.

-VII-

Y pare luces de rima

si la poesía se apaga

bálsamo para la llaga,

mientras un virus se anima

a devolverla a la cima

en su estado natural.

Y una tradición oral

gestora de descendientes,

que en Nahories y valientes

encuentra su pedestal.

-VIII-

Una estrella es lo que quieras

raro espejo de algún poeta

cartero de otro planeta

que sin conocer lo esperas.

Extrañas rimas viajeras

incalculables bombillas

cocuyos en las antillas

luciérnagas en mi noche

o un espontáneo de-Roche

en metáforas sencillas.

-IX-

En la península Ibérica

de árabes y romanos

los iberos son cubanos

regresando de su América.

Dejo la historia colérica

a una dama prematura

sentada en el mar tan pura

para regresar silente

con aires de un continente

que guarda nuestra cultura.

-X-

Tengo de Rondón de Luna

de aceite de oliva y miel

de Góngora y de Espinel

dulcinea y fuente ovejuna.

Tengo de estirpe moruna

fenicia, céltica, ibera

de invierno y de primavera

del otoño y del verano

y de un amigo Cubano

tengo también su bandera.

-XI-

En la estrella solitaria

dentro de un triangulo rojo

hay una musa en su antojo

primitiva y milenaria.

Sobre la sangre ordinaria

que se perdió en el camino

una luz de lo divino

a cinco puntas escala

y cada punta es el ala

de un trovador campesino.

Xesca Almécija

Vértebra húmeda del verbo

Morfologías en las sombras

pinzas para sujetar el verbo en la vacía cuna del verso no parido

para que no caiga el carcomido labio de los odios.

En el pañal de las congojas

lágrimas empañan el vocablo

sabor a sal en el níveo rostro

dolor del karma del ala partida.

Sordina de la distancia

manos en el arrebató del pasado.

Se van calafateando los corazones con lisonjas

lisonjas que ruedan carrusel del infortunio carrusel.

Lazo de seda en el sentimiento

en el coexistir de un cáustico mundo

que mece al quijotesco fundido en el colchón de los olvidos.

Imperdibles que se abren y se clavan en la vértebra

pisan el oquedal de sombras el repetido camino

y cuelgan gotas de sangre

grifo de gota y gota y verbo y verbo.

Resbalón de la contraída gota ardiente.

Xesca Almécija

Líquidas alas

Sentimientos que se confunden en la distancia
mientras campea un sol sobre tu luna
y se posan unas líquidas alas en tu hombro.

Las fauces del león se van cerrando.

Estrenas sendero
y hay manos que te harán soñar
la dualidad de los caminos.
Descubres tesoros en los océanos
diadema de estrellas en la cabeza amada
entre infinitas guerras
entre palabras que atacan.

Se derraman los sentimientos es hora del comienzo
no mires atrás continúa matando el paso segando olvidos.

Alianza de corazones en esta distancia etérea.

Xesca Almécija

Léxico húmedo

Una lengua viperina
en los labios de una hembra
crea frutos en la siembra
cuando la sequía termina.
Placentas de hierba fina
en la cosecha acabada
donde una paciente hada
despeina a la primavera
y algún duende a su manera
rompe a llover en la almohada

Xesca Almécija

Duende empedrado

Manos enfundan marionetas en el duende de las ferias
en los telones para un sediento público.

Ferias de cascabel y pastel en lazo
lazo de un vino jerezano jolgorio y palmas
en la noche de crisálidas y faunos.

Tiembla la voz del labio el pie taconeá.

Entre cirugías la cultura se asienta en el duende de las ferias
sangre gitana sabores de talvina.

Silla de anea entre locos lunares
yemas de un genio que recorre una guitarra
peineta y velo dicción del abanico
salta
vuela
surge el ángel de notas con alas en los pies dolidos.

Carne de la carne del cante
cante entre las álgebras de una tierra
engrandecida por su tendida alma al sol.

Las aristas del arte sobre el asfalto.

Xesca Almécija

Danza de vértebras

Des fragmentadas miradas en el horizonte
avalancha de mordido silencio en el alma se acomoda
ritmo suave hoja que se desprende de la rama.

Culebrean las vértebras en apasionada danza
danza en el delirio de los tendidos cuerpos
se cruzan iris de terciopelo
subiendo la escalera de compartidos sueños
desnudando peldaños de desconocidas geografías.

Zigzagueando en espera del compartido gemido
humedades sedosas nacen entre poros de piel
avanza en derroche la prófuga caricia
cabezas inclinadas sobre compartido aliento.

Danza de cuerpos entre crujir de yemas
yemas de expandido oráculo sobre sabanas

Penetran bucles de placer mixtura de sexos.

Xesca Almécija

Saboreando tu piel

Como decirte que me has ganado poco a poco
como decirte que llegaste a mi sin ser esperado
como decirte que habitas entre pensamientos de tirabuzones
tira caídas palabras cargadas de ternura
buzones donde voy guardando versos para ti
como decirte lo mucho que te extraño cuando no estas aquí.

No sabia que me bañarías en un piélagos de dulzura
no sabia que tus palabras enraizaban en mi interior
no sabia que me envolvería una etérea pasión de locura
lo ansiado y deseado sueño
cura partido y solitario corazón
no sabia que poco a poco tu eras mi alma querida.

Quiero que mis manos reclamen tu cuerpo
quiero que mi boca beba de tu aliento
quiero oír el compás de nuestros latidos unidos
un sueño vivido entre sabanas
dos huellas en el mismo espacio
quiero en mi realidad de frente poderte hablar.

Descríbeme despacio esos paisajes que habitas
descríbeme con brío las calles por donde paseas
descríbeme el ángulo que tu mirada ha contemplado
con deseo de comprenderte mas cada día
templado recitar por donde cabalgas en tu vida
descríbeme todo aquello que estos ojos no miran.

Te regalo mis caídas letras contigo en mi memoria
te regalo la fabrica de sueños que para ti pinto
te regalo un arco iris para en su luz enlazarnos
en la noche mezclar pasiones y deseos

lazaros en la intrepidez de los sentidos
te regalo fogosamente mi suave beso mas querido.

Vuelo entre poemas saboreando tu piel.

Xesca Almécija

Guadaña de alcohol

Amanecer en la vieja ciudad

entre grados de alcohol y olvido

michelín sobre el asfalto choque contra dormida farola.

Esparcida sangre en la acera de un solitario caminante

atónita mirada de los viandantes que van y vienen en su cotidianidad.

Vía de prisas y metal imprudencias líquidas

suenan la sirena portadora de batas blancas salvadoras de vida

lamento y silencio extendidos en el suelo.

Desdichas en el revuelto volante

noche de juvenil música y vaso al filo del labio

mañana donde la negra sale ante un adormecido sol.

La rueda de la fortuna anda en el olvido de calle.

Xesca Almécija

Latidos

Un cupido cegama invade el horizonte

bajo la bandera de un viejo verso

raíz de un incomprendido alfabeto

creencia de un redimir de yemas.

Danzan querubines al son de una sonata macabra

perjurando los sueños de un ayer

confundido entre miserias humanas

porfía de un incomprendido presente.

Apoyado hombro en doliente almohada

sobre colchón

de diseminados deseos

deseos

caprichos

de un latir sin ilusiión.

Bramidos en un folio delatan intimidades

ensordecen el intimo espacio

políticos cantantes gente a pie de calle.

Verdades y mentiras argamasa a la mesa

suprimiendo el antaño dialogo de familia

predomina la noticia del día.

Xesca Almécija

Tintero y asfalto

Oscila la hoja en la rama en el temblor del viento
en la prótesis del espíritu amputado.

Los títulos y el oro sustentan al débil.

Sobre las letras se dibujan las pinceladas del alma
tintes de sueños que asoman
toques de color entre los abismos donde anda la huella derramada en tinta.

Hilos para crear los puentes del mediado léxico
entre los tinteros del grafo entre los arroyos de tinta.

Deslizante letra en la arteria
veloz circuito alfabeto en vena hasta el corazón
letra en el lugar de los deseos.

Deseos de esplendor en la pujanza de las bocas
en la magia del encuentro de las yemas
en la magia del encuentro del asfalto.

Mientras los soles dibujan la morfología
las manos se cruzan en la dicción del quiebro
en la lisonja que pinta la pantalla.

Grafos en espacios por estrenar
madrugada pintada en la transparencia de las medias tintas
solitarias tintas los tinteros el asfalto...

Xesca Almécija

Calendario sin días

Hojas de mensajes
hojas y hojas
ríos navegables.

Orilla de versos
mistral de sueños concebidos entre las tintas
tintas arribistas del verbo aun no nacido
grabados de caricias sobre las esquinas del asfalto.

Tiempo de nube y beso...
paseo de crisálida y elfo por el país del sueño
sueño de los cuerpos
y un despertar de sabanas en el asfalto...

Yemas sobre níveo papel recitando fantasías
- añoranzas de un ayer -
encuentros que en el alquitrán se alargan.

Manecillas giran
mañana será jueves quizás por ser un día vivo en los recuerdos.

Calendario del asfalto mixtura de sol y luna.

Xesca Almécija

La mano de Baco

Dolor que flota en mares ambarinos

tus miradas atraviesan todos los umbrales

el oro separa al hombre de la tierra.

Justicia bajo la influencia de Baco

mientras los silencios se entierran

libro en mano.

Crujidos de cristal antítesis al brindis

ahogados en pócima de palabras

entre el baboso oro imantado.

Juicio de miradas dos almas se separan

estrella en el lago esperanza

reina de espada en el día

rey en la madrugada de las copas.

Se derrumba de la vida su torre su panteón

sables que atraviesan la noche

unilateral pacto llenando copas.

Ermitaña de esta vida bajo el yugo del viejo arcano

brillantes senderos por donde pasear

fuera del hogar lejos de la vida.

galope de furia hacia el recóndito interior.

Xesca Almécija

Celestina

Poesía

celestina de palabras ventana

crisálida de la adormilada psiquis

custodiando el grito de la dermis.

Eres pérgola del verbo no nato

non empaste en el espíritu creador

adoquines de manos te damnifican

entre cabriolas de los huecos en versos.

Celestina del alfabeto

enluciendo palabras embaucadoras

enyesadas en las paredes de la traquea

entre lenguas de cemento y arena.

Trapecios de dolor cuelgan del cuerpo

balanceados al ritmo del atornillado silencio

silencio del reptil.

Nidos de serpientes en los escondidos vocablos

elites de hipócritas y blancos intelectuales

agua para la construcción del embaucador poeta

cuna de adinerada dicha cantando desdichas

Alquimia diccionarios que se abren

en la saeta de la boca de un poeta

eres fondeadero del clima social

insurrección en la antesala del métrico.

Baldeando los sueños de otro

entre el talud de las riberas en tinta

el hombre renueva poemas que son poder.

Desnudo alfabeto

Desnudo Alfabeto

-I-

En una vieja cañada
habita una antigua ninfa
astuta por que en su linfa
la voz se queda empañada
preñes de todo y de nada
parto de luna en la sombra
de la noche, tierna alfombra
es zéjel de antepasados
por azar encadenados.
A la raíz que nos nombra.

-II-

Es una vida durmiente
la dueña de esta alcoba
que la realidad le roba
en un somier permanente
enraíza en el subconsciente
las derrotas y placeres.
Y es en estos menesteres
donde duerme el minuterero
olvido el as embustero
creyendo que tú me quieres.

III-

Cuando la noche se estrena
entre caricias distantes
el rostro de los amantes
dibuja la luna llena,
el tiempo pasa: ¡que pena!
otra duda nos asalta.

Menguando allá, triste , alta
hasta sus predios llegamos
y por amor le robamos
el pedazo que nos falta.

-IV-

La noche, una serpentina
de sueños viene a mi cama
sabio verso, tierna llama
escultórica neblina
estrellas, luna, genuina
subasta de tantos grillos
un perro ladra en los trillos,
así es que te espero ahora
antes que llegue la aurora
Sedienta por los portillos.

Aullidos de asfalto

Las divagaciones - galeras de la psiquis- caminan:

Oigo a un poeta de asfalto
su aullido gritándole al mundo anacrónicos deseos
flujos de saliva en las comisuras mientras los versos cuelgan.

Mixtura en los semáforos del ámbar
peatones sin caras por lápidas humanas...
bocinas de ambulancias en la vida.

A un poeta de asfalto oigo
ladra gritos que no son de moda
persiguiendo el momento dorado de un otoño.

Impregnando el aire de canto
el poeta de asfalto vuelve a la creación de sus cámaras.

Su aerógrafo escupe al cielo tributos de letras.

Dejará un estrella escrita en la galaxia... retales de verso y carne.

Susurros del sur

Entre silenciosas manecillas surges
eres duende de la parpadeante pantalla
en el requiebro de bailarinas manos
danza el carmín al filo del labio.

Pulidas pasiones en la sordina noche
en la onomatopeya de gemido en pecho
se colorea la sábana de moldeados ensueños.

Entre telares las yemas tejen ilusiones
vuelan en la curva del rizo de bocas
avanzan las alas el virol del silencio.

En el piélago del sostenido susurro
pasea la luciérnaga sus caricias
entre carantoña de poema en piel
banquete en la atracción de cuerpos.

Vuelta la mirada sur de casa

casa de vientre copa amigos

brindis del prófugo verso parido.

En la crisopeya de las atrapadas miradas.

los labios aletean en su mixtura

mixtura rítmica del timbal de corazones.

Compases de risa en las celdas de la espera

espera de beso y cruce de manos.

en el aroma de beso y poema.

Media luna de los desahuciados

mujer de cerradas pestañas y sellada boca

sentimientos arrastrados en la tormenta

Xesca Almécija

Salud

Nos dominan con el miedo
si vives o no nada importa.

Reparten vacunas para un incierto virus
germen que se extiende con alas por el planeta.

plumas de muerte surcan un cielo de metralla
descansando en un seco suelo portador de hambre
sobre los océanos devoradores de cuerpos inertes.

contagio desconocido para el moderno chamán
ignorado por el gúru de moda
mitificado entre santos libros falsificados
plaga de una de las plagas.

creada parida en frío laboratorio
bajo esas manos siempre bajo esas manos
llamadas humanas.

un ruego araña la madrugada
clamando paren descansen marchen
multinacionales religiones políticos
mafias pudientes víboras con corbata.

¡ dejen en humana soledad
al hombre con su sombra!.

En esta edad

Lo peor de llegar a esta edad
es darte cuenta que ya no crees en nada
no crees en dioses ni demonios
ni en políticos ni leyes
en el amor
ni en los amigos.

Cuando llega el otoño a tu vida
solo puedes creer en ti misma
en el lugar donde la soledad comienza
y la compañía se marcha.

es solo en esta edad
con la caída otoñal de los sueños
cuando valoras el minuterero
miras hacia adelante
sin volver la vista atrás.

¡Si! es así en el otroño de la vida
lo que tiene solución se soluciona
lo que no se deja ir.

Por que en esta edad
se anda ligero de equipaje
y la mente abierta al universo.

Xesca Almécija

Trabajo

Trabajo paro trabajo
desfiladero de lucha al filo de la mirada
soledad donde se vomitan las verdades
al borde de la memoria de su tiempo.
Columpiándose en la precariedad temporal
empresarios sin la prisa de lo humano.
Trabajo lejano en la neurona
grita y se transforma
bonete en la líquida injusticia laboral
cabalga en cascabeles de mendicidad.
Alejado de encrucijados caminos
parapeto de arcaicas leyes de políticos
luchando sin una vida digna
buceando en la antesala de la libertad.
Trabajo difuminado en la memoria
entre errantes puestos laborales
flota un contrato unión del último aliento
el paro se pasea entre los vértices de sentimientos.
pariendo dolores en la cumbre del recuerdo.

Divagaciones de lo que podría ser
Sin la ayuda de papa y mama
Umbral en la ansiada independencia sin misiva
Alquimia en la tenaz lucha sin reposo.

Olvidado verso

Se arruga el alfabeto
bajo la otoñal mano
frescor en los versos del ayer
hoy guijarros de olvido

La erosión del tiempo te transforma
nacen arrugas
canas
 cicatrices de vida.

En el sueño del atardecer
se rasga el silencio
entre versos prohibidos
poemas enterrados.

Entre cabriolas de léxico
se transforma el espacio
puntos comas
bocados de soledad.

Ayer en rasante vuelo
nacían pájaros entre los dedos
anidando en el minuterero
crecían alas entre la tinta
 cobijo del duende de la felicidad.

Hoy las hadas del infortunio dormitan
perdido el rumbo el destino

sin poesía

caída en picada

de la libertad.

Olvidado tintero

Se arruga el alfabeto
bajo la otoñal mano
frescor en los versos del ayer
hoy guijarros de olvido,

La erosión del tiempo te transforma
nacen arrugas
canas
cicatrices de vida.

En el sueño del atardecer
se rasga el silencio
entre versos prohibidos
poemas enterrados.

Entre cabriolas de léxico
se transforma el espacio
puntos comas
bocados de soledad.

Ayer en rasante vuelo
nacían pájaros entre los dedos
anidando en el minuterero
crecían alas entre esparcida tinta
cobijo del duende de la felicidad.

Hoy las hadas del infortunio dormitan
perdido el rumbo el destino

sin poesía
caída en picada de la libertad.

Xesca Almécija

Mar de la tranquilidad

Atracados en la rutina del minuterero
acomodados en el sofá
viejo mando en la mano
trabajo
compras
obligación de estar.

Eres madre olvidando a la mujer
mujer solo para la sociedad
barco con su numero de carnet
presión de la cuenta bancaria.

Navegamos con monótono ritmo
sin pensar en el destino
sin manejar el timón

Bodegas sin pensamientos positivos
rutinas de navegación.

Secas velas de fantasía
anclados grados de alcohol
se ahogan las distancias
se anudan amistades

En el horizonte esta bailando la luna
superfluas olas caricias en el amanecer.

Nafrago en el olvido
falso mar de tranquilidad.

Xesca Almécija

El gato y la rosa

El gato y la rosa

El gato eligió una rosa
jugaba sin compromiso
la rosa le dio permiso
por que no había mariposa.
Se sumergía en la hermosa
fragancia de su escultura
en la traviesa aventura
infantil, tuvo la opción
de confundir un ratón
con pétalos de ternura.

Xesca Almécija

El planeta de los necios

Laberinto de normas
que silban como serpientes
música que acompaña al hombre
en su andar por el mundo.
Solo el carroñero con ganancias se enriquece,
mientras el pueblo se empobrece cada día más.
Guerras para llenar abultados bolsillos
mientras la madre llora al hijo
huérfanos y miseria
en las alcantarillas de un poder mayor.
Sentimientos podridos
escondidos en nuevas energías
contaminando aire, agua
al grito de patriotismo.
Marionetas gobernantes
actores sin mérito
a la conquista del espacio
en este planeta sin piedad.

La red de la ignorancia

Antes los poetas eran el alma de la fiesta,

el orgullo de la elite que los admiraba;
en sus versos llevaban sueños y verdades,
exaltaban el amor y denunciaban el mal.

Marcaban el estilo, la tendencia
¡eran los dioses de las letras!.

Hoy todo es gris, aburrido;
las plumas brillantes se han perdido,
y solo quedan teclas frías,
que llenan páginas vacías.

Versos sin sentido ni emoción,
el anti poeta reina en la pantalla
buscando fama y aprobación,
en su locura de grandeza.

Espera el mensaje adulador,
que le confirme su talento;
navega sin rumbo
en la red de la ignorancia.

Lejos quedaron Rimbaud,
Baudelaire, Verlaine,
y otros tantos poetas malditos,
que rompieron moldes y normas.

Los clásicos, los modernos,
cuelgan en el recuerdo;
la mediocridad siempre ha marcado
a los poetas de cada tiempo,
reflejo de la sociedad que los rodea.

Cementerios de versos,
sobre la tierra de un ayer fecundo.

El aplauso de un Lorca,
la lucidez de un Hernandez,
el viaje de un Machado;
tantos y tantos que nos hablaron,
para que hoy nada se diga.

Vuela la pluma rebelde,
bocanada de aire en el arte de comunicar.

El poeta es el testigo de su época;
que su pluma dispare con tinta
el tiro revolucionario. 1

Pero no todo está perdido,
aún hay poetas que resisten
al olvido y al silencio.

Que escriben con pasión y compromiso,
que buscan en las palabras la belleza y la verdad.

Que no se conforman con la fácil,
ni se venden por un like.

Que se inspiran en los maestros,
pero también en su propia voz.

Que penetran en el alma del pueblo,
y le ofrecen su poesía
como un regalo y lucha.

Que queman el ombligo elitista
que los aleja de la vida.

Que lanzan dardos con su palabra,
espejo de los sueños y heridas.

Un poema es misterio,
dolor y despertar,
vómito sobre un papel en blanco.

Regresando a la cuna antigua,
donde se fermentaban los versos amargos,
detrás de las rejas del descontento.

Se estira el arco que lanza la flecha,
pluma directa a un nuevo despertar.

Me quedo con los que emergen
en las sombras de este tiempo.

Hoy día de nadie, ha renacido el poeta.

La espina de una rosa

El rumor se propaga por los pasillos,
como un fantasma que nadie ve,
y que todos sienten en el alma,
como un fardo que no pueden soltar,
creando un ambiente de desconfianza,
que nadie se anima a cambiar.

Es una noticia que llega mal,
cambiando el curso de los días,
mareos de un tiempo de asombro,
bozal a las voces valientes.

Se juntan mentiras silenciosas,
entre la falsedad de las noticias,
ahora es el tiempo el que se altera,
luchas por vivir,
bajo la sombra de un sol candente.

Es la tierra de los afligidos,
sin las aguas del llanto,
restos de una larga sequía,
en la espina de una rosa.

Sigue la rueda del poder su destino,
y el hombre sigue sus dictados,
olvidando que la naturaleza,
en su sabiduría milenaria,
ofrece una lección de vida.

Grietas en la realidad

Grietas en la realidad

En este tiempo de bocados invisibles,
que devoran la ciencia y la razón,
las palabras se vuelven imposibles,
y se abren grietas en la realidad.

Las raíces de antaño se retuercen,
ante el engranaje cibernético,
que moldea una nueva humanidad,
sin memoria, sin alma, sin afecto.

El clima se altera y nos amenaza,
con sequías, tormentas y desastres.

Las creencias se agitan y se enfrentan,
en un mundo de odios y contrastes.

¿Habrà una nueva sinfonía,
que resuene en el planeta tierra?

¿O será una utopía perdida,
en el caos de esta guerra?

Busquemos en la luz de la esperanza,
el camino que nos lleve a la armonía.

No perdamos la fe ni la confianza,
en el poder del amor y la poesía.

Maquillaje sobre fino tacón

Mirada traspasando el espejo.
Pasan años en el reflejo del segundo
mientras temblorosa la mano se alza sosteniendo el lápiz
perfilando ojos
labios
coloreando las huellas húmedas del rostro.

Maquillaje que se desliza cubriendo imperfecciones
escondiendo verdades a medias máscara de la tristeza.

Onomatopeya de un ayer con ficción de polvos
estratagema donde los sentimientos se ocultan.

Disparada la última mirada al disfraz
del rostro nace un cómplice un guiño el suave giro de la figura.

Yemas que abren la cerradura al mundo
teatro de bocinas y palabras
donde se pierde el repiquetear de los tacones.

Tacones que sostienen un rostro maquillado tacones.

Falsos profetas

Se avecinan tiempos difíciles
en este nuevo siglo veintiuno
caminos de dudas
donde se esconde el cambio climático
los nuevos virus de lucrativa farmacéutica.

Laberintos por donde se pierde la humanidad
entre su ignorancia y ciega fe
mentiras vestidas de altruistas
que engordan sus arcas sin saber para qué.

Falsos profetas
engaños de religiones
dogmas que se siguen sin cuestionar.

Entrada en la de acuario
donde se descubren nuevos mundos
se habla de vida en el cosmos.

Mientras el hombre sigue matando
creando guerras por el puro y duro poder.

Hoy esta melodía sombría
es la misma de siglos y siglos
decidme ¿Dónde está el progreso de la humanidad?
¿de que ha servido la experiencia?.

Si seguimos matando
destruyendo odiando
por el placer de un sillón en lo más alto.

La maleta del olvido

Recortes sociales despiadados y crueles
que aprietan ilusiones errantes, sin rumbo,
espacios sombríos en la memoria del tiempo ido.

En el recuerdo se fermentan las voces del ayer y el hoy:
el diploma de la universidad, regaló, paro y olvido,
pueblo hipotecado en el hervor de la crisis,
sin la esperanza de un futuro mejor.

Espacio frío donde se cierran las maletas,
cargadas de nostalgias, despedidas,
amigos padres el bar de encuentros
el viejo parque de infancia.

Política de falsas promesas,
cortado el trigo tras el voto logrado.
frenando el progreso venidero.

Mañana caminarás por tierras lejanas,
entre gente desconocida,
buscando el bienestar que te niega tu suelo,
convirtiendote en un ciudadano exiliado.

Xesca Almecija

(del poemario- El muro de las palabras)

Abuso de poder- (Del poemario- El muro de las palabras)

Abuso de poder

En el ocaso de los tiempos,
se alza la sombra del poder,
iluminando la milenaria ciudad,
con su maldad moral.

Destellos de ámbar,
sobre crucificado caminante de asfalto,
neones de falsos escaparates,
bocina de un impaciente conductor,
sirenas que traen humillación.

Uniforme y pistola se imponen,
entre los rostros sin voz,
mudos en su cotidianidad,
embrutecidos por la desmesurada violencia,
producto de la manipulación mental,
acelerada en el altar del ilegítimo poder

Cayendo desde la cumbre de la vida,
ahogado en su propia explotación,
subordinado a la miseria,
sin un principio ético que lo salve.

Hipotecada vida de cemento y cristal,
atrapada en los bucles de indignidad.

Con el alba llega el grito de espera,
ante el mal uso del poder público,
el pueblo vive sin vivir
entre la espiral mentirosa de tiranía.

Sueños de jabón y seda

En la cama horizontal,
el sudor del instante blanco, se evapora entre las sábanas,
mudos quedan los gemidos del alba y el ocaso,
manchados de ternura y de pasión.

Se extienden bajo el sol aireado de la tarde,
nuevo aroma de jabón y seca naturaleza estival,
mientras se saborea el último sorbo de café
tendiendo prendas a un cordel con pinzas de colores.

Frutos de pasión flotan en el agua,
se deshacen en las manos los sueños paridos,
el aire se perfuma de suavidad.

En la seda duermen los ronquidos,
tras el último beso postrero en la mañana.

Medios.- extraído del poemario "El muro de las palabras"

Un día cualquiera,
el café se agría escuchando las noticias,
palabras huecas tras una pantalla helada
respaldadas por la voz de periodista.

Moldean tus ideas,
anulan tu vida,
lugares lejanos, donde la bala convive con la vida
hambre en tierras llenas de riqueza.

Impecable imagen, maquillaje, disfraz que cuenta historias,
máscara para una sociedad sumisa
labios, delineados con las frases que quieren que repitas
políticos, religiosos, multinacionales
codiciosos mandatarios de turno.

Desvanecido humo del cigarro junto al último trago de café,
círculo vicioso del opio de la televisión
en el vivir de plástico fino,
sales a la calle un día más
creyendo todo lo que te han contado.

Oda a Cádiar

En las faldas de Sierra Nevada,
donde el aire puro se respira,
se asienta un pueblo lleno de gracia,
de un pászado morisco que nos mira.

Con tus veladas troveras, teatrales,
tus calles son páginas de historia,
de costumbres cuidadas, ancestrales
nuevos tiempos florecen tu memoria.

Tus viñedos, almendros en flor,
y tus olivos, acuñan tu suerte,
con su gente desprendiendo amor
con solo el deseo de venir a verte.

Celebrando en tus fiestas populares
el hechizo de tu fuente del vino
crece el deporte entre nuevos festivales
regalando elixir al peregrino.

Crece Cádiar entre Yatór y Narila
entre acequias, senderos y tus fuentes
son las aguas del guadalfeo melodia
que enamora al viajero en sus afluentes.

Se asienta una dama majestuosa
en pleno corazón de la alpujarra
esa es Cádiar, jugando a ser hermosa
sobre cuerdas de una dulce guitarra.

La mente de letras lo desviste- extraído del poemario- Aullidos de asfalto

Mientras el gemido vuela
- bruñida luciérnaga en la noche ?
tatuados los silencios se impregnan en la almohada
letras suaves desnudando la figura.
Sobre la noche de los no tiempos
hada y duende se funden en abrazos.
Letras caídas
suaves
nacidas rías de pensamientos
oleaje de pasiones escritas sobre un níveo papel...
marejada de los sueños que se tejen a medias
entre hilos de luna
entre hilos de estrella.
Letras caídas
suaves
bosques de palabras
murmullos de un sentimiento enraizado a medias...
Las pasiones se tatúan en el amanecer.
Letras caídas
suaves
palabras de fuego
palabras de fuego...

Jardín del amor

En las yemas han brotado mariposas,
que traen fragancia de primavera,
se visten con los colores del arcoíris,
y guardan en sus alas los te amo callados,
que vuelan entre nubes.

Errores del ayer cercano,
tierra que dio frutos sin madurar,
pétalos de la flor que no se abrió
y se marchito sin conocer el sol.

Buen abono al jardín florecido,
donde se albergan múltiples vidas,
y en las tardes de ensueño el jardinero,
esparce poemas con su boca.

Y así transcurren los días,
entre flores y mariposas,
entre besos y caricias.
entre sueños y nostalgias.

El jardín es un paraíso,
donde todo es alegría,
y nada es imposible,
donde el amor es su guía.

Entre la perfección acechan las sombras.
peligros que se esconden en el jardín secreto,
temor ante el brillo que atraen.

Las tormentas y sequías amenazan su belleza,

plagas y enfermedades que amenazan la supervivencia.

El jardinero valiente no se deja vencer,
cuidándolo con pasión y sabiduría.

El jardín sigue vivo a pesar de las adversidades,
por que el amor es motivo, fuerza para vencer.

Las mariposas siguen naciendo entre las yemas,
las flores susurran te quiero,
creciendo entre sus alas de color